

La Casa es el Cuerpo • Guillermina Ortega. 2010



Domesticación, 2010 [portada]

Bolsa blanca de vinil, pochota, barro cocido, parafina y plata. 29 x 20 x 10 cm.

Aguas de vida (gyne), 2002

Barro, pirograbado y pigmento sobre madera. 110 x 25 cm.



“La Casa es el Cuerpo”: una constante en la obra de Guillermina Ortega es la presencia de la mujer como dadora de vida, protectora que preserva, recibe y guía. Por ello, elige materiales orgánicos que enfatizan la condición natural de origen y proceso, y lo refrenda en sus títulos. También aborda la “identidad” para desvelar facetas del ser mujer —sanadora y guía por la sabiduría— a partir de la cosmovisión.

Guillermina es constante en su discurso y presenta vertientes del ser en la naturaleza: permanente convivencia y diálogo con ella.

En “Ser (2009)” añade el componente erótico y sensual: mujer representada por una vulva rosada de barro en dos tonos, ubicada entre ramas, algodones y trama de fibra orgánica

Guillermina es representante de *earthworks* por su trabajo con elementos y materiales orgánicos, mientras que algunas de sus instalaciones se trastocan en *Land art* al ubicarlas en contexto natural, en paraje que trasciende galerías y espacios creados ex profeso para exhibición de obras.

De carácter antropológico que remite al artista como etnógrafo en la concepción postmoderna, “De la tierra vengo (2009)” es una instalación en la que un colectivo de rostros sonrientes en barro emergen de una excavación “entierro” y se hacen presentes. Mujeres de piel oscura integrantes de una sociedad en que se elogiaba lo femenino.

En esta ocasión, Guillermina exhibe obras de 2002 a 2009, todas alusivas a la mujer en su faceta de SER madre, dadora de vida. Abarca de la concepción, el útero, la gestación y el Ser al diálogo y la “Cuestión de género”: base de madera en que se posa la “semilla” que abarca la superficie. Gesto de implosión, expansión y vitalidad.

“Aguas de vida” consta de dos elementos: en lo alto una pila–contenedor abierto, símbolo femenino, y, en su base, aguas de vida, remite a lo masculino al ser una mano de metate la que se yergue.

"In Útero" representa este órgano femenino con barro de zacatecas pigmentado, adosado a una base de madera. Pieza delicada y exquisita.

En "Gestación" han logrado posicionarse tres competidores a ser fecundados en el útero, en el colorido intenso del fuego y su llama en rojos y amarillos que genera esta acción en el interior del ser y en la emoción de la conciencia de quien es sujeto de ella.

De otro carácter es "Corpus 2009": caja con escultura de barro a la que integra algodón y semilla, guardada en material transparente que permite verla y pone límite entre ella y el espectador. Además, una lámina la protege de la luz directa y, quizá, de la lluvia, dada la fragilidad de su materia y las transformaciones que, por su naturaleza, puede experimentar.

Obra que confirma el vínculo entre el pasado ancestral y su contemporaneidad con el presente que vivimos, donde las cualidades del entorno natural han sido modificadas pero en esencia son las mismas. Además, contribuye a crear conciencia: somos parte de la naturaleza en que vivimos, merece respeto durante la interacción con ella.

Piezas muy atractivas y de calidad en su factura.
¡Disfrútenla!

LAURA DE LA MORA

Marzo 2010



Guardasemillas, 2002

Cerámica de alta temperatura
50 x 35 x 25 cm

Gestación, 2002

Piedra de molcajete, pirograbado y pigmento
sobre madera 100 x 4 x 15 cm

Diálogo, 2002

Madera
40 x 95 x 30 cm

Semilla divina, 2002

Pirograbado sobre madera
35 x 25 cm

La Isla, 2006

Pirografo sobre madera
30 x 20 cm



Barro de Zacatecas y pigmento sobre objeto de madera. 40 x 60 x 30 cm

6



7 Barro de Zacatecas y pigmento sobre madera. 40 x 50 x 30 cm

Cuestión de género, 2005



Pirografo sobre madera
60 x 40 cm

8



Corpus, 2009

9 Caja de cristal, barro, algodón natural,
tierra y ceniza. 45 x 15 x 15 cm



Ser, 2009

Caja de fibra natural, barro, algodón blanco
y algodón coyuchi, plantas medicinales.
30 x 10 x 12 cm

10



Tierra mojada, 2010

Caja de madera decorada, barro sin cocer,
piedra azul. 14.5 x 7 x 5 cm

11

Silvestre, 2010



Maleta de lirio, algodón natural, cerámica y bisutería. 31 x 25 x 10 cm

12



Instinto, 2010

13 Caja de madera, barro cocido, bisutería y fibra de palmera. 41 x 37.5 x 10 cm

El moño, 2010



Caja metálica, algodón coyuchi, barro cocido y listón. 19 x 7 x 10.5 cm

14



Sanación-renovación, 2010

15 Caja de madera, barro cocido, fibra de coco, batea de madera, cera natural de abejas, parafina y plata. 40.8 x 36.5 x 9 cm

Ser femenino, 2010



Ser masculino, 2010



Artesanía de lirio acuático, lana natural café, lana teñida con grana cochinilla, barro cocido, hoja de plátano y concha marina. 49 x 12 x 10 cm

Artesanía de lirio acuático, flores de algodón blanco, barro cocido, lana natural y bisutería. 47 x 11 x 10 cm

16



La herida, 2010

17

Caja de madera, pigmentos, cera, barro cocido y bisutería. 40.8 x 36.5 x 9 cm

Animus [Promesa–matrilínea], 2010

Instalación al interior de la galería Marie Louise Ferrari

Materiales

Hojas de plátano deshidratadas, nidos de aves, vasijas de barro cocido, barro crudo, cornizuelos, estropajo y bisutería.

Medidas variables.

Recientemente me he asomado a explorar la línea materna en mi familia reconociendo las generaciones más cercanas a mí, aunque no conocí a mi abuela materna, siempre he sentido una conexión muy profunda hacia ella, principalmente al decidirme a explorar el concepto tierra y materializarlo en mis piezas. Mi bisabuela y tatarabuela son imágenes más confusas pero a la vez muy definidas en cuestiones de identidad, para mí es claro de dónde vengo.

A través de la línea materna pienso en el cuerpo femenino como la casa a donde reside la creación, el amor, el dolor, la sabiduría, en donde el espíritu encuentra cobijo a lo largo de una vida, es la carne que inicia siendo virgen, niña, púber, siente placer, se convierte en guardián de la vida, nutre, amamanta, y al final del camino la carne es insuficiente para dar cabida a la grandeza del espíritu femenino, la carne será pasajera, será una transición para pasar a la conciencia del ser, de esta manera construyo la esperanza para las niñas de mi familia que algún día serán mujeres. [página web]

Esta obra está dedicada también a las mujeres alfareras de la costa y sierra del Totonacapan: Prisciliana, Herlinda, Florencia, Juanita, Josefa, Carmen, Marisela y Antonia, quienes me han enseñado otras maneras de ser mujer y artista.

Guillermina Ortega (Poza Rica, Ver. 1960)

Estudió en la Escuela Nacional de Pintura, Escultura y Grabado La Esmeralda del INBA, con especialidad en pintura, y en la UNAM estudios en historia y artes visuales. Ha expuesto pintura, dibujo, arte-objeto e instalaciones individualmente y de manera colectiva en más de 90 muestras estatales, nacionales e internacionales.

Fue seleccionada en el VIII y X Encuentro Nacional de Arte Joven, Bienal de Pintura Joaquín Clausell. La 1ª. Bienal de Pintura y Escultura Olga Costa, ha sido becaria del Fondo Estatal para la cultura y las artes de Veracruz en las emisiones 94/95 y 99/00 en la categoría de Creadores con Trayectoria. En el 2005 fue seleccionada para el Programa de Intercambio de Residencias Artísticas (CONACULTA), Aboriginal Arts Programs, The Banff Centre, Banff, Alberta, Canada y en 2008 en el Programa de Estancia Artística del Museo Nacional del Indígena Americano Smithsonian Institution (Washington, Filadelfia, Boston y Nueva York). Desde 1985 ha sido promotora, educadora e investigadora de artes plásticas en la Cd. de México y en el estado de Veracruz, colaborando para diversas instituciones como el Instituto Nacional de Bellas Artes, en la Galería José María Velasco, el Instituto Veracruzano de Cultura, la Casa de Cultura de Poza Rica, el Consejo Veracruzano de Arte Popular, el Centro Estatal de las Artes "Hugo Argüelles", la Casa Salvador Díaz Mirón en el Puerto de Veracruz y en el Centro de las Artes Indígenas en el Parque Takilhsukut en el Tajín, Papantla. Ha realizado proyectos especiales como curadurías, ambientaciones, ofrendas, festivales, programas culturales y tutorías artísticas. De 2007 a 2009 coordinó la Escuela de Alfarería Totonaca y organizó el Proyecto Tiyat, en el 2009 organizó el Simposio comunitario Takgalchiwin y en 2010 la exposición Tiyat-Nun-Tierra-Earth en colaboración con el Centro de las Artes Indígenas, el Museo Nacional del Indígena Americano .

Ha explorado cuestiones de identidad desde la vida cotidiana en la intimidad, la geografía, los orígenes y principalmente el cuerpo femenino como concepto de casa, que es donde reside la creación, el amor, el dolor, la sabiduría, en donde el espíritu encuentra cobijo a lo largo de una vida; es la carne que inicia siendo virgen, niña, púber, siente placer, se convierte guardián de la vida, nutre, amamanta, y que invariablemente el tiempo atraviesa lo material para dar paso a nuevas condiciones. Actualmente realiza su producción artística en un proyecto relacionado con la naturaleza, la espiritualidad, lo femenino, la vida y la conciencia.



Diálogo, 2002

Madera. 40 x 95 Xx30 cm

www.guillermiortega.com, <http://es.netlog/GuilleOrtega>, lankapuxcat@yahoo.com.mx

Fotografía: Susan Luna. Diseño: Karina Juárez. Edición: Efrén Calleja.



Centro de las Artes
Indígenas

Km. 17.5 Carr. Poza Rica-San Andrés

El Tajín, Papantla, Ver. MÉXICO

Tel. 01 [782] 821.70.89/90

www.cumbretajin.com